

CIUDADANÍA
Y SALUD

*Siempre se puede
mejorar la realidad*

TIEMPOS DE PANDEMIA, URGENTES E INTERMINABLES

La **RAM** brinda este espacio como un acto de esperanza, porque confiamos en que los médicos podemos comenzar cambios silenciosos que vayan transformando la sociedad.

Marzo de 2020, la vuelta de las vacaciones, un año laboral que comienza. Planes, nuevo gobierno, un brote de dengue y sarampión. Nada nuevo, todo de nuevo.

De pronto, la realidad se interrumpe bruscamente. Covid-19, pandemia, aislamiento social obligatorio preventivo, refuncionalización de tareas, recuento de camas y respiradores.

Ansiedad, miedo, enojo, incertidumbre. Días interminables, nuevas rutinas.

Conviven los aplausos a los trabajadores de la salud con los reclamos por la falta de kits de protección y los gobiernos que deciden guiados por colegas con el escarnio público para otros.

Lo cotidiano se vuelve lejano en la medida en que nuevas realidades nos invaden. La salud pasó a un primer plano. Los temas que hasta hace poco eran patrimonio del personal de salud se convirtieron en debate público.

Las desigualdades en las condiciones de vida y el deterioro estructural de los sistemas de salud se hicieron más visibles que nunca. La realidad nos hizo sentir protagonistas e impotentes. Los tiempos de pandemia se volvieron urgentes e interminables.

Se paró el país, se paró el mundo: crisis global. Nuevos roles, nuevos canales de comunicación. El mundo miró atentamente a líderes que estuvieron a la altura, a otros que se vieron superados, a monstruos desplegados y al resurgimiento de nuevas violencias. Mientras tanto, el mundo de muchos de los trabajadores de la salud se invadió de incer-

tidumbre, de cambios de roles, de exposición personal y de soledad al no sentirse suficientemente acompañados y respaldados por sus autoridades.

El personal de salud, que pasó a estar en boca de todos, incrementó sus niveles de estrés y de padecimiento. ¿Cómo afrontarlo? Si bien se abrieron nuevos espacios de intercambio de información, que es la forma en que tradicionalmente resolvemos nuestros terrores, nos debemos espacios compartidos que puedan ayudarnos a convertir lo apremiante y acuciante en materia de reflexión. Necesitamos identificar lo necesario y constante, encontrar nuestras potencias, encauzar la fuerza que surge de la mística de sanar, de estar al lado de los otros. Estar ahí, metidos en la realidad hasta las entrañas. Donde el olvido no existe. Generando espacios de reflexión donde los médicos y médicas estemos presentes con todo nuestro ser, con nuestros miedos y nuestros sueños.

Mientras estuvimos en primera plana, fuimos conscientes de que la realidad no se mueve con la voluntad de unos pocos. Los médicos y médicas nos debemos espacios de reflexión transformadora; no dejemos pasar esta oportunidad. Para no sobrevivir a la ansiedad, al miedo, al enojo y a la incertidumbre con un mientras tanto. Para que seamos verdaderos protagonistas de nuestras vidas, olvidemos que es imposible y hagámoslo.

Dra. Alejandra Sánchez Cabezas

Consejo de Salud Comunitaria de la SAM

alejandra.sanchezcabezas@gmail.com